

La tutoría académica en la enseñanza superior: una estrategia docente ante el nuevo reto de la Convergencia Europea

Pedro ÁLVAREZ PÉREZ
Miriam GONZÁLEZ AFONSO

Correspondencia

Pedro Álvarez Pérez
Miriam González Afonso

Facultad de Educación
Universidad de La Laguna
Avda. Trinidad, s/n CP 38200
La Laguna Tenerife Islas
Canarias

Teléfono: 922319111
Fax: 922319110

Correo electrónico:
palvarez@ull.es
mcglez@ull.es

Recibido: 9/11/2004
Aceptado: 12/2/2005

RESUMEN

En el contexto de la convergencia europea, la función tutorial se plantea como una competencia profesional y como una estrategia docente del profesorado universitario. Su implantación y desarrollo va a requerir un cambio de actitud y una nueva manera de orientar la formación universitaria, dado que ahora se enfatiza un enfoque centrado en el alumno frente a un enfoque centrado en el profesor en el que el aprendizaje es el paradigma de referencia de la práctica educativa. Este cambio debería estar impulsado de manera institucional, iniciándose procesos de formación acordes con las nuevas exigencias, con el fin de que el profesorado sintonice con las nuevas perspectivas de la formación universitaria y con el nuevo rol a desarrollar en la tutoría académica.

PALABRAS CLAVE: Función tutorial; aprendizaje autónomo; desarrollo de competencias; metodología de aprendizaje; innovación docente.

The Academic Tutorship In The Higher Education An Educational Strategy Before The New Challenge Of The European Convergence

ABSTRACT

In the context of the construction of the European Higher Educational Area, tutoring is seen by university teachers as a professional competence as well as a teaching strategy. Its implementation and development will require changes in attitudes and a new way of managing and focusing university training. Now the focus of university training use to be the teacher whereas the introduction of the new system put the student and her learning at the centre of the training process. This changes should be promoted by the universities themselves, beginning training processes student and learning-centered, in order to help university teachers to get acquainted with this new perspective and to learn how to develop in practice the new role as tutor.

KEY WORDS: Tutoring; autonomous learning; competencies development; university teaching; educational innovation; teaching and learning strategies.

I.- Introducción

Los nuevos tiempos que corren y que apuntan hacia la convergencia europea nos sitúan en un periodo de transición en la universidad, que va a obligar a redefinir distintas cuestiones referidas al modelo de enseñanza y al papel que va a jugar el profesorado. El nuevo modelo de enseñanza pone el acento en cuestiones tales como el sistema de créditos europeos (ECTS) o el aprendizaje autónomo del alumnado, lo que hace que la función tutorial del profesorado cobré una enorme importancia (ÁLVAREZ Y LÁZARO, 2002; ÁLVAREZ Y JIMÉNEZ, 2003).

II.- El profesorado y la tutoría académica

La implantación de un sistema de tutorías en el marco de la enseñanza universitaria ha de constituir un factor clave que ayude a dinamizar este nuevo modelo formativo, cuyo eje central lo constituye el proceso de aprendizaje del alumnado y la ayuda metodológica que recibe del profesorado. Ello va a requerir un cambio de mentalidad en buena parte del profesorado universitario que ha de redefinir su labor, haciendo que el péndulo oscile desde una práctica docente basada en la enseñanza a otra basada en el aprendizaje autónomo del alumnado.

El profesorado ha de asumir este nuevo reto, renunciando al papel protagonista que ha tenido en la formación universitaria como experto en contenidos, para centrar sus esfuerzos en facilitar el logro de las competencias y estimular el aprendizaje autónomo del alumnado. Su rol debe ser ahora el de acompañante, guía del aprendizaje, creador de espacios de aprendizaje, potenciando el “aprender a aprender”, la motivación y el apoyo para que los estudiantes alcancen los objetivos y las competencias establecidas (tanto específicas como generales).

¿Qué tipo de profesor universitario es el que encajaría mejor en este modelo de tutoría?; pues un profesor reflexivo e innovador de su propia práctica (DEWEY, 1989: 25) *“la enseñanza reflexiva es aquella en la que se lleva a cabo el examen activo, persistente y cuidadoso de toda creencia o supuesta forma de conocimiento a la luz de los fundamentos que la sostienen y las conclusiones a las que tiende”*. Según MARCELO (1992) algunas de las características que definen a un profesor flexible, abierto al cambio, capaz de analizar su enseñanza, crítico consigo mismo, con dominio de destrezas cognitivas y relacionales son las siguientes: se pregunta qué, por qué y cómo hacen las cosas; busca alternativas; busca el marco teórico que subyace a los, métodos, programas, etc.; analiza qué hace que funcionen las cosas y en qué contexto; evalúa qué ha funcionado, qué no ha funcionado y por qué.

El profesorado universitario debe enfrentar la tarea de redefinir su labor docente en tanto que ahora se pone en primer plano de su actuación la tutorización y atención más personalizada, la organización de materiales docentes, el seguimiento y la evaluación de las actividades no presenciales, la coordinación entre enseñanza presencial y no presencial. Y en este nuevo escenario, la tarea fundamental del profesor tutor será la de guiar, hacer un seguimiento y apoyar el proceso de aprendizaje académico para que el estudiante personalice el aprendizaje, incorpore a su funcionamiento cotidiano las habilidades y estrategias adquiridas aplicándolas a las distintas situaciones con eficacia, desarrolle habilidades para la obtención de información. Para estos fines no vale un modelo de enseñanza expositivo, sino un modelo basado en el aprendizaje y en el trabajo del alumnado, que habrá de activar capacidades como la observación, la indagación, el análisis, la deducción, el descubrimiento, la aplicación, la clasificación, la reflexión, etc. Desde esta perspectiva se puede emplear el espacio de la tutoría como un recurso para la mejora de la enseñanza (RODRÍGUEZ ESPINAR, 2004).

La tutoría, por tanto, es una estrategia pedagógica con la que se pretende apoyar y asesorar a los estudiantes en su proceso de integración, de desarrollo y de formación. Pretende potenciar las capacidades de cada alumno/a, ayudándoles a superar las dificultades que van apareciendo a lo largo del proceso educativo (LÓPEZ FRANCO Y OLIVEROS, 1999; ALMAJANO, 2002). Por ello, en tanto la tutoría se presenta como una actividad en íntima conexión con la enseñanza, no hay un espacio marcado y delimitado para su desarrollo (ÁLVAREZ, 2002).

Para cumplir con esta tarea no basta sólo la buena disposición, sino que el profesor tutor debe formarse, debe seleccionar los métodos más idóneos, las estrategias más apropiadas para desarrollar su función asesora de manera adecuada e integrada en la práctica educativa. Sólo así se logrará entender la tutoría como un espacio más para el aprendizaje del alumnado, con contenidos propios y con una planificación de actividades apropiadas para el desarrollo de las competencias requeridas.

III.- Concepción que sobre la tutoría tiene el profesorado universitario.

Considerar la tutoría como una prolongación de las actividades del aula, para desarrollar actividades integradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, debería ser un elemento clave que

defina el rumbo del cambio que se pretende dar a la formación universitaria surgida al amparo de los acuerdos de Bolonia. Y decimos esto porque, a pesar de que con frecuencia se afirma que la tutoría es un apartado más de la enseñanza, la realidad pone de manifiesto que no siempre las intenciones se corresponden con la realidad y que en la práctica se establecen claras distinciones entre ambas actividades.

Esta conclusión se obtuvo tras realizar en el curso 2002-2003 un estudio acerca de la labor tutorial del profesorado universitario, entrevistando a 25 profesores y profesoras de diferentes áreas de conocimiento que impartían docencia en las titulaciones de la Facultad de Educación. El objetivo principal que se pretendía era conocer qué concepciones y qué tareas desarrollaba el profesorado universitario en el tiempo destinado a las tutorías.

Todo el profesorado entrevistado definía la tutoría como una actividad más del proceso de enseñanza-aprendizaje, considerando que la función principal de la misma era realizar un seguimiento y apoyo al proceso de aprendizaje del alumnado, desarrollando actividades que potenciaran la orientación curricular, tanto de la materia concreta como de la formación integral del alumnado. Algunas manifestaciones expresadas por el profesorado al respecto fueron las siguientes:

“Lo que no debe ser nunca es una labor burocrática, es la solución de problemas, aclara dudas, las notas también, y luego un proceso de enseñanza. El aprendizaje es importante en una tutoría, desde ese punto es una actividad integrada en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (prof.6)

“La tutoría es, una actividad integrada en el proceso de enseñanza – aprendizaje, para resolver problemas puntuales del alumno, para aclarar dudas sobre notas, para realizar un seguimiento de los trabajos en grupo, nunca una tarea burocrática. Debería servir para conocer al alumnado y que te conozcan a ti y fomentar el contacto universidad-mundo profesional” (prof. 10)

A pesar de la conceptualización que el profesorado hizo en relación a las tutorías, encontramos que las tareas que realizaba distaban mucho de tal concepción, ya que las actividades se centraban principalmente en la evaluación (seguimiento o corrección de trabajos, revisión de exámenes o aclaración de dudas puntuales sobre la evaluación). A esto hay que sumar que no ponía en práctica ninguna estrategia para crear la necesidad de acudir a las tutorías, sino que éstas se contemplaban como una opción voluntaria para el alumnado, por lo que la falta de objetivos y contenidos era la norma general.

“Claro, yo creo que el alumno tiene ese espacio, que lo puede cubrir. Yo estoy convencidísimo que es un apoyo importante, de cara al proceso académico” (prof. 5)

“Quizás no creo la necesidad de venir a la tutoría Yo les planteo que si ellos, después, cuando están estudiando, tienen dudas que vengan a al tutoría” (prof. 17)

La principal dificultad que tuvieron en el desarrollo de sus tutorías fue la falta de participación del alumnado, aunque no emprendieron ninguna acción para cambiar esta situación, ya que entendían que era un recurso voluntario que les ayudaría en su formación, aunque no debía ser obligatorio.

“La dificultad de la tutoría es que la gente no acude a ella” (prof. 19)

“En principio con ninguna porque vienen muy pocas, entonces no he tenido dificultades” (prof. 6)

Al preguntarles si tenían previsto tratar contenidos no relacionados con su asignatura en las horas de atención a alumnado, encontramos que la mayoría solía abordar otros ámbitos (profesionales, curriculares y personales). Esto siempre se realizaba a petición del alumnado y nunca porque lo tuvieran previsto en los objetivos que se marcaba en la formación del estudiantado.

“Si me lo demandan, sí” (prof. 23)

“Nunca lo tengo previsto, pero siempre surge” (prof. 15)

Esto indica que el alumnado demanda más contenidos en las horas de tutorías y que este espacio es el más propicio para tratar otros temas o ámbitos que tienen que ver con su formación.

IV.- Conclusión

En conclusión, de este estudio se desprende que la tutoría no está integrada en el desarrollo de la asignatura, que carece de objetivos, contenidos, y por tanto no contribuye al aprendizaje del alumnado. Esto puede influir en la implantación del nuevo modelo educativo, donde la tutoría tendrá un lugar destacado en el logro de los objetivos propuestos. Por ello será necesario un cambio de actitud

y la puesta en práctica de acciones formativas dirigidas al profesorado universitario con el fin de que la nueva tutoría académica cumpla con las expectativas previstas.

Referencias bibliográficas

- ALMAJANO, J. (2002). Experiencias previas. En M. CORIAT (ed), *Jornadas sobre tutorías y orientación*, Granada: Editorial Universidad de Granada, 223-236.
- ÁLVAREZ, P. Y JIMÉNEZ, H (2003). *Tutoría Universitaria*. Tenerife: Servicio de Publicaciones de la ULL
- ÁLVAREZ, V. y LÁZARO, A. (2002). *Calidad de las Universidades y Orientación Universitaria*. Málaga: Aljibe.
- ÁLVAREZ, P. (2002). *La función tutorial en la universidad; una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid: EOS
- DEWEY, J. (1989). *Cómo pensamos*. Barcelona: Paidós.
- LÓPEZ FRANCO, E. y OLIVEROS, L. (1999). La tutoría y la orientación en la Universidad. *REOP*, vol. 10, 17, 83-98.
- MARCELO, C. (1992). *Aprender a enseñar: un estudio sobre el proceso de socialización de profesores principiantes*. Madrid :CIDE
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (2004) (coord.). *Manual de Tutoría Universitaria*. Barcelona: Octaedro.